



# IRIS GUAJARDO GUAJARDO

Durante 30 años impartió conocimientos de bioquímica clínica en áreas como parasitología, hematología y fisiología celular, al tiempo que dirigía el servicio social de análisis químico clínicos a personas de escasos recursos del Estado. Así, el nombre de esta maestra emérita se convirtió en uno de los pilares de las Ciencias Químicas en la UANL.

11

---

 LIZBET GARCÍA RODRÍGUEZ
 

---



### En qué fecha nació?

El 12 de noviembre de 1938. Nací aquí en Monterrey, muy cerca de la Facultad de Ciencias Químicas antigua, está ubicada todavía que ahora es escuela de grados, en Guerrero y Progreso y yo vivía en Álvaro Obregón y Chapultepec, entonces muy cerquita, ahí nací y ahí viví hasta que terminé mi carrera, hasta que murió mi papá y se casaron mis hermanos, y mamá y yo nos vinimos a vivir aquí a esta casa.

### ¿Cuáles fueron sus primeros contactos con la Universidad?

Yo siempre sentí la vocación de ser química farmacobióloga, y obviamente pues terminé mi primaria, secundaria, preparatoria y obviamente era la Facultad de Ciencias Químicas mi centro de atención directo, entonces yo iba al instituto Laurens y ahí habíamos sido siempre grupos muy pequeñitos, en aquellos años estaban separadas en la preparatoria las áreas por las que uno se inclinaba, entonces había de química, de leyes,

medicina, y en química éramos dos, un muchacho y yo, él iba a ingeniería química y pues llegué a la facultad sin conocer a nadie, porque ya todas las muchachas y los muchachos pues venían de la Preparatoria No. 1 predominantemente, pero también venían muchas compañeras de Tamaulipas, Coahuila, Durango, en fin, de otras áreas, inmediatamente nos integramos y empezamos con las dificultades propias del que llega a una hermosa universidad pero con una carrera en donde estábamos tremendamente impactados porque todos los libros que llevábamos eran en inglés y traíamos el inglés de preparatoria y los maestros en aquellos años no exponían clase, preguntaban la clase, entonces llegaba el primer maestro de química y decía “para mañana el capítulo 1 de química” y llegaba el de física y decía “para mañana el capítulo tal de física” llegaba el otro y en matemáticas y todos los libros eran en inglés, sentíamos que era la muerte, pero a Dios gracias todo se supera cuando tienes ganas

## Iris Guajardo Guajardo

Nació en Monterrey, Nuevo León, 12 de noviembre de 1938. Químico Farmacéutico Biólogo por la Universidad de Nuevo León en 1959. Se desempeñó como maestra de la Facultad de Ciencias Químicas de 1959 hasta 1987, fue jefe del Departamento de Farmacobiología, Coordinadora de la Carrera de Q.F.B. y jefe del Laboratorio de Análisis Químico Clínicos, que hoy lleva su nombre.

de echarle ganas y sacar adelante lo que tienes en tus manos, se supera y sales adelante y te llenas de gozo el ir aprendiendo y viendo cosas y los laboratorios tan interesantes en fin, una vivencia inolvidable y muy bella.

### ¿En qué año empieza su carrera?

En la Facultad de Ciencias Químicas en septiembre de 1955. Eran cuatro años, una carrera de cuatro años, éramos un grupo de 20, predominábamos las mujeres, hombres había nada más dos muchachos en esa carrera, pero muy bonito, toda la población de la Facultad de Ciencias Químicas en ese momento no llegábamos a 200 alumnos, éramos toda la población en las tres carreras de ese entonces, ingeniero químico, licenciado en química industrial y licenciado en químico farmacéutico biólogo.

### ¿Cómo recuerda a la Universidad de aquel entonces?

Qué te puedo decir, lo más bello jamás imaginado. Se vivió una hermandad muy intensa entre toda la población de la facultad, como éramos muy pocos entonces nos conocíamos todos y había prácticamente una relación de hermandad muy bonita, los muchachos ,sobre todo los de los equipos, los jugadores de futbol, incluso uno de los muchachos de ingeniería que era jugador por la universidad de futbol americano y había todo el equipo, y nosotros acompañarlos a todos los juegos y venir al Tecnológico, en fin, una convivencia muy muy hermosa, hacer bailes a cada rato porque eso sí, se organizaban bailes por las que acaban de llegar, las pelonas de aquel entonces que no nos pelaban pero era el baile de las pelonas y luego el baile de los que se están

graduando y por cualquier motivo o razón hacíamos un baile a media tarde, con un tocadiscos ahí, fabuloso. Definitivamente fue una convivencia muy bonita entre estudiantes y maestros y una convivencia inolvidable, al ir creciendo la universidad lógicamente va cambiando en algunos efectos, pero permanece la esencia, que es lo bueno. Los bailes los hacíamos en el “foaller”, era el salón más grande que había, prácticamente era la especie de salón de estudios y entonces pedíamos permiso en la dirección y orillábamos todas las mesas y ahí era el baile. Muy bonito, y conocías cada vez más a los compañeros y compañeras, era una verdadera familia porque realmente así se llega a comportar uno, como familia.

### Se graduó en el 59, ¿enseguida se vinculó como maestra o estuvo un tiempo fuera?

Yo terminé con el primer lugar de la generación y en ese tiempo la sociedad de ingenieros y técnicos de Monterrey tenía un programa de estímulo al desarrollo profesional para los jóvenes neo-leoneses, y a quienes terminábamos con el primer lugar de todas las carreras de la Universidad y del Tecnológico, otorgaban una preseña que se llamó “La medalla Premio al Saber”, entonces yo tuve ese reconocimiento e inmediatamente terminamos las clases en junio y para septiembre me llamaron de la dirección de la escuela, que si quería trabajar ahí en la facultad y pues para mí fue un gozo y una distinción muy bonita, claro que empecé como auxiliar de laboratorio, ayudando a los maestros encargados y ya me quedé ahí definitivamente, mi vocación inicial no era ser maestra, nunca pensé que yo podía ser maestra, yo quería el laboratorio y una industria e incluso ya había llenado solicitudes en todo Monterrey, me alcanzaron a llamar de Cervecería y fui a entrevistas y todo, pero en cuanto me llamaron de la escuela, perdón pero la escuela era primer lugar, y olvide todo lo demás y empecé a trabajar y ahí me quedé.

Fue en ese mismo año, ya para septiembre, ya estaba integrada, pero claro empecé limpiando mesas prácticamente, como auxiliar en el laboratorio, ya se me otorgó una materia, creo que era Legislación Farmacéutica en aquel entonces y ya para el siguiente año se me otorgaban otras clases, y claro, los salarios eran pequeños, no se comparaban a los de la industria,

pero el ambiente y el gozo de estar en la escuela era muy especial.

### ¿Cuánto ganaría así empezando?

Nos entregaban en unos sobrecitos, porque la secretaria hacia los sobrecitos y ahí ponía el dinero, eran \$300 mensuales lo que ganaba, con eso empezamos ganando. Pero muy gozosos porque no sentías que estabas trabajando, estabas en tu ambiente, como pez en el agua, muy bonito.

### Ya como maestra, ¿cómo fue el ir creciendo?

En la esencia en esta actividad siempre se está aprendiendo, y enseñando. Hay una comunicación de vida muy fuerte porque el maestro nunca deja de aprender, el alumno siempre tiene muchas cosas que comunicarle y tiene la responsabilidad de estar enseñando también. Los primeros grupos a los que le di clase, eran pues compañeras de más abajo porque yo empecé a dar clase inmediatamente, entonces a los grupos que yo les daba clase pues nada de que maestra, era Iris esto y el otro. Y sin embargo, a pesar de esa familiaridad, amistad y confianza, se mantenía la relación de que tú ahora estás dirigiendo esta clase y yo estoy aquí aprendiendo o comunicando lo mío también al respecto, y muy bonito, esos fueron los primeros grupos, ya después entraban y no me conocía, ya era la maestra. Y después de que fui avanzando se me fueron dando más responsabilidades, más clases y siempre estuve en el laboratorio de análisis químico clínicos, desde auxiliar y luego ya fui responsable del laboratorio ya después fui jefe del laboratorio y dando todas las materias relacionadas con esa área de bioquímica clínica, lo que era parasitología y hematología y fisiología celular y al mismo tiempo tenía el servicio social que prestaba el laboratorio de análisis clínicos a toda la gente que lo solicitaba, durante toda la temporada que estuve desde el 59 hasta que salí 30 años después, se dio servicio social gratuito en análisis químico clínicos de productos biológicos a toda la persona de escasos recursos que lo solicitara, ahí en la escuela teníamos el laboratorio, ahí se recibían los pacientes se les tomaban las muestras se procesaban y se entregaban los resultados. En un principio ese servicio social estaba solo localizado ahí a las personas que llegaban a solicitarlo a la facultad, pero luego lo extendimos a las áreas marginadas de la ciudad, formábamos equipo de trabajo con los muchachos y nos íbamos a las

áreas rurales a tomarles muestras, a las escuelas a tomarles muestras de sangre, orina y excremento a los niños de edad escolar con la idea de establecer el índice de anemias y el índice de parasitosis. Además realizarles estudios de grupos sanguíneos y RH, que siempre es muy conveniente cuál es tu tipo de sangre y al mismo tiempo que dábamos un servicio a la comunidad, que era importante, pues nos nutríamos de los medios ambientes de las necesidades de las gentes del convivir y compartir, sobretodo los muchachos que estaban en el proceso de aprendizaje, sus conocimientos que ya habían aprendido y llevarlos ya a la práctica directa, eso nos sensibilizaba a todos de las necesidades del medio y de la relación e importancia de lo que yo estoy aprendiendo y de lo que voy a ejercer, entonces unas vivencias muy bonitas, empezamos primero en las áreas aquí en torno a la ciudad, las más marginadas, Sierra Ventana, La Campana, el Topo Chico, ahí donde se inicia ya San Nicolás había ahí un área que ya ahorita ni me acuerdo cómo se llamaba, donde ahora es la colonia Los Burócratas, por ahí había un área marginada e íbamos a las escuelas y hablábamos con los maestros y padres de familia y autorizaban realizar los estudios a los chiquitos, posteriormente lo extendimos más, nos fuimos a las áreas rurales de Nuevo León con la misma mentalidad y empezamos a salir más a Apodaca, Cadereyta, San Nicolás y hasta Galeana, a Boca de Refugio, Pablillo se llamaba el lugar y aquellos lugares más lejanos pues organizábamos brigadas, nos íbamos el sábado todo el día con los muchachos y nos llevaban en una camioneta de Servicio Social de la Universidad y ahí nos llevábamos equipo y allá trabajábamos todo el día y con un aprendizaje maravilloso, porque uno cree que vas a dar algo y lo que en realidad sucede es que recibes mucho, entonces la gente muy generosa, muy amable ya nos estaba esperando el sábado con mucha ansia de que llegáramos y cuando por alguna causa no podíamos ir, que casi nunca faltamos los sábados durante una temporada larga, estaban inquietos por que ni habíamos llegado y la gente con mucha generosidad, nuestra meta inicialmente eran los niños de edad escolar, pero atendíamos a toda la gente que lo solicitaba, personas mayores que se sentían mal y querían estudio y a todos los atendíamos. Y no hallaban en qué forma



agradecerte, en lugar de uno darle las gracias por recibirnos y atendernos, no, querían darte la nada que tenían porque son lugares en donde realmente uno se queda asombrada y dice bueno ¿esta gente qué hace aquí? De qué vive si no hay nada de qué vivir, son lugares algunos muy secos pues algunos criaban ganado, cabras predominantemente, que eran las que se podían guiar ahí en esas áreas y situaciones de vida muy difíciles, pero a la gente la veías muy generosa y muy tranquila y te daban la nada que tenían con todo su corazón, te traían a la hora de comida ¿Qué van a comer? Y pues siempre entre los mismos muchachos y muchachas nos poníamos ahí en una casa que tenía la Universidad a hacer de comer o llevábamos lonches, y no, ellos te llevaban de su guisado, te llevaban comidas que uno generalmente no conoce y ni siquiera has comido, flor de palma por ejemplo, luego te querías venir y te llevaban los pocos huevos que tenían de las gallinas: “No señora, ¿pero cómo?, si nosotros vinimos a traerle, no ustedes a nosotros”. Unas vivencias y experiencias muy bellas que forman al ser humano, que sensibilizan a quien tiene contacto con esos medios de vida con ellos mismos y que te van formando y que es muy importante no solo para nosotros los adultos ya mayores sino

“Para mí, toda la estancia en la universidad ha sido, y sigue siendo algo muy importante y muy valioso en mi vida, yo no lo puedo cambiar por nada”.

para los jóvenes que vienen, porque también los muchachos, para ellos pues unas experiencias hermosísimas porque primero la juventud y la alegría y la pasan genial, están trabajando y la pasan genial, y la comparten con uno, esa alegría siempre se contagia y luego pues aprendiendo: “mira la señora lo que trae, quiere dejarte una canasta de huevos”, unas experiencias muy bellas, recibimos mucho más de lo que pudimos darles, mucho, mucho, mucho. Muy amable, es más, las brigadas de los muchachos se formaban voluntariamente porque no había una calificación especial, no había un pago por ello, no había más que: ¿Quién quiere ir?, vamos a hacer una brigada. Y se apuntaban y ya estaban listos y les fascinaba

a los muchachos ir, y a nosotros pues también, fabuloso, unas experiencias muy bonitas.

**¿Tuvo cargos administrativos dentro de la facultad?**

Sí, fui primero jefe de Laboratorio de Análisis Químico Clínico, en donde involucramos todo lo de servicio social y tuve antes, simultáneamente, que era jefe de laboratorio fui primero jefe del Departamento de Farmacobiología y luego fui coordinadora de la carrera de Químico Farmacéutico Biólogo y posteriormente en el transcurso del trabajo, entre comillas, porque nunca fue trabajo, fue una realización muy bella, yo nunca lo sentí trabajo ni carga ni pesado ni mucho menos, era un gozo. Siempre estuvimos tomando cursos, eran programas por año en un principio y de un año al próximo, había dos meses de separación, salíamos en junio y ya se ponían los exámenes hasta principios de julio y entrabas hasta septiembre, entonces en ese tiempo siempre era ir a tomar cursos, talleres, diplomados en distintas partes en UNAM, en el Tecnológico, en Estados Unidos y tomamos un taller en una ocasión en el Tecnológico en un departamento que llamaban CIDES, que era Centro de Investigación y Desarrollo de Educación Superior, era sobre la forma de enseñar, ellos le llamaban Microenseñanza, entonces tomamos primero el curso del diplomado de Microenseñanza, luego el diplomado para ser facilitadores de ese curso, el director quiso implantar la Facultad de Ciencias Químicas, era para los maestros, es un proceso en el cual el maestro analiza cómo se comporta en un salón de clases y cómo da la clase mediante una grabación permanente, se le pide al maestro que pase a exponer su clase durante cinco minutos y luego se van analizando todos los factores que se presentan durante el proceso de la enseñanza y es muy interesante, muy tensionante para muchos maestros, porque te vas a someter a una crítica con tu grupo y hay que aceptarla y hay que ponerte en contraposición con la película tomada y dicen: “no, no no dije, sí dijiste, yo siempre estuve con el grupo, no, si siempre diste la espalda estabas escribe y escribe en el pizarrón”, todos los detalles y entonces yo fui nombrada coordinadora de ese grupo de Microenseñanza en la Facultad de Ciencias Químicas le llamamos Calidad de la Enseñanza, Recursos Humanos y la actividad y el proceso pedagógico, Microenseñanza, así se

llamaba el curso, entonces se les otorgó, lo dimos para todos los maestros que estaban en ese momento trabajando en la Facultad de Ciencias Químicas y después se nos otorgó el privilegio, porque fue realmente un privilegio, el extender este taller a otras escuelas de la Universidad, a preparatorias y algunas facultades de la Universidad, a los maestros que estaban trabajando en esos momentos, fue durante la administración del Dr. Manuel Silos primero, y luego continuamos con el Dr. Reyes Tamez. Alcanzamos a trabajar con muchísimos maestros de la Universidad, entonces eso nos permitió conocer más a la Universidad, interaccionar más con los otros maestros y compañeros de universidad y obviamente te vas involucrando más y vas conociendo más y vas amando más, renace la vocación y se reestructura y se facilita y se goza cada vez más y más, entonces fueron oportunidades muy bellas que tuvimos en esas experiencias en Microenseñanza.

**¿Siempre simultáneamente con la actividad docente?**

Sí, la carga académica ésa, era totalmente fija y permanente, eran, teóricamente, debían ser 15 horas semana/mes, pero siempre teníamos 18-19 a mí siempre me tocaban 18, porque las materias que yo impartía tenían una secuencia de clase y un horario que tenía que cubrir eso o dejar algunas materias y prefería tenerlas, pero eso era aparte, toda esa actividad era independientemente de eso.

**¿Cuál es el momento que ubica como el más significativo de su paso por la UANL?**

Para mí, toda la estancia en la universidad ha sido, y sigue siendo, algo muy importante y muy valioso en mi vida, yo no lo puedo cambiar por nada, yo digo esto porque soy soltera, no tengo esposo, no tengo hijos y quién sabe si en una situación de condición de estar casada o tener hijos fuese diferente, pero para mí la Universidad es algo único y muy valioso, muy, muy valioso, qué podría decirte... son muchos los momentos, cada momento es importante, no porque haya recibido una distinción que recibí, he recibido muchísimas y todavía sigo recibiendo, ahorita en estos momentos... muchas, muchas, con mucha generosidad de todo mundo, con muchos reconocimientos general y continuamente. Uno de los más grandes es haber sido maestra emérita, te diré cómo nos decía el Ingeniero Severo en

broma, “ay ya eres, ya merita, ¿verdad?, porque todavía nos falta llegarle”, pero bueno, son muchos y luego la Federación de Colegios Profesionales de Nuevo León también me otorga una distinción de excelencia profesional, es otro estímulo y vas recibiendo estímulos por todos lados, que no te das cuenta por qué llegaron, dónde están, de dónde vienen, si yo lo único que he hecho es tratar de cumplir lo que el Señor ha puesto en mis manos y tratar de hacerlo de la mejor manera posible o con lo que yo tengo, que es muy poco, pero está entregado todo y eso es lo importante en la vida, entregarlo todo y gozarlo. Cada vez que voy a la Universidad a cobrar, no dejo de darle gracias a Dios porque todavía me permite andar en esos lugares y en esas escuelas y facultades y torre de Rectoría y mi Facultad de Química, es algo bello, no puedo compararlo con nada.

**¿Actualmente los estudiantes de la FCQ escuchan de la maestra Iris Guajardo porque el laboratorio lleva su nombre?**

Sí, fíjate, ése es otro reconocimiento que se me dio, pues es que realmente llegué ahí limpiando mesas y me quedé y los muchachos son hermosos y las distinciones que me han hecho los administradores han sido para mí muy valiosas y muy bellas y pues casi me asusto de ver que está mi nombre, pero al mismo tiempo me llena de gozo porque es muy bello, muy, muy bello.

**¿En qué año recibió el nombramiento de emérita?**

En septiembre de 1986.

**¿Estuvo trabajando como maestra hasta...?**

Fue hasta 1986 u 87.

**¿Incursionó en la empresa de alguna manera?**

Sí, llevé cursos de control de calidad, tuve asesoría a muchas diversas empresas, fui maestra invitada de algunas otras universidades, cuando la UDEM tenía la carrera de Químico Farmacéutico Biólogo; en Reynosa, en la Universidad de Reynosa, trabajamos en algunas industrias de aquí, en industria Monro, en asesorías a algunas industrias de alimentos, no aquí, sino a Ponderosa, en fin. Eran asesorías, no era que yo trabajara en la industria, sino eran asesorías de alguna manera, bueno, ya después de jubilada dábamos cursos también a trabajadores de las empresas, de estimulación y de calidad en el trabajo, sobre todo calidad en el trabajo, de responsabilidad y de entrega.



“Lo más valioso de la Universidad es su gente, maestros y alumnos y autoridades, muy valiosa y todo mundo tratando de hacer lo mejor posible, yo creo que tenemos muy buena dirección”.

**¿Cómo ve la evolución en la enseñanza de su especialidad?**

Ha habido un avance muy fuerte en mi escuela, ya maestras que fueron alumnas nuestras tienen su doctorado, sobre todo doctorado en Farmacia, que es lo que está ahorita impulsándose muy fuerte y que se necesita mucho y están realizando sus actividades en tratar de establecer la dinámica del medicamento en el paciente, porque el médico nada más receta, pero no se lleva el control adecuado como se lleva en otros países, en donde entra el farmacéutico a ver la relación entre el metabolismo del medicamento con el medicamento y con la respuesta del organismo ante la problemática que estaba presentando, entonces ahorita, por ejemplo, ya por lo que me platicaban algunas de las muchachas que están en esto, introduciendo actualmente esto, están en el hospital Muguerza, en el hospital San José, bueno,

predominantemente en esos dos ya está un grupo muy importante de nuestros muchachos trabajando directamente con el paciente y con el doctor, creo que ya hay treinta y tantos muchachos ahorita en el Muguerza y otros tantos en el San José, en el nuestro hemos tenido un poquito más de dificultades para que realicen esa actividad, pero ya están también con eso, y están avanzando mucho las ciencias farmacéuticas en el campo hospitalario que es donde hacía falta, hay un desarrollo y una esperanza muy grande en nuevos caminos para la aplicación de las ciencias farmacéuticas sobre todo.

### ¿Cómo ve a la Universidad actualmente?

Muy hermosa y muy buena, siempre avanzando, porque conozco uno de planes y programas y proyectos y vamos delante y queremos ser los primeros y necesitamos echarle ganas, lo más valioso de la Universidad es su gente, maestros y alumnos y autoridades, muy valiosa y todo mundo tratando de hacer lo mejor posible, yo creo que tenemos muy buena dirección, que vamos por buen camino y que claro, al ser cada vez más, ya somos 153 mil, cada vez los problemas se multiplican quieras o no, y es más difícil, pero al mismo tiempo son más retos con más esperanza y más ilusión, a mí me parece que no hay nada más allá de la Universidad, ojalá y pudiéramos contar siempre con todos los recursos económicos necesarios para poner todos los laboratorios que uno quisiera tener, yo pienso como química, y no se me olvida un maestro de química que tuve que se fue a estudiar doctorado a México y regresa a nuestra Facultad de Química y pues que eran aquellos años, todavía 50 y tantos, yo casi acababa de empezar a estudiar y él quería que le compraran ya un reactor, no pues de dónde. Y cada maestro que se va lejos y viene con los equipos que ha trabajado en otro lado quiere que le traigan ese equipo a su laboratorio; no puede ser, tenemos que trabajar con lo que tenemos, somos todavía pobres en muchos aspectos económicos, pero teniendo la capacidad intelectual, las ganas de hacer las cosas, salen cosas maravillosas, no se necesita más que oportunidad, deseo, tiempo, esfuerzo, capacidad, el dinero comoquiera de alguna manera se supera y se pueden obtener logros, y se obtienen logros muy grandes, yo continuamente reviso las publicaciones que están haciendo nuestros investigadores

y me lleno de gozo, es un orgullo, realmente cada vez están trabajando más y publicando más y tenemos más doctorados, aunque no es fácil llegarle a esos niveles, se necesita mucho esfuerzo y mucha entrega y tenemos mucha gente que lo está haciendo, yo creo que vamos bien y que estamos, será el amor que tiene uno pero yo la veo muy bien, muy bonita, bien padre.

### ¿Está contenta de haber elegido esta profesión?

Claro que sí, por supuesto que sí, la volvería a elegir todas las veces posible, toda la vida. Si otra vez me dicen: “oye, ¿ahora qué quieres?”, no, otra vez lo mismo. La misma área, siempre me determiné por ella desde muy pequeña y me satisfago plenamente, mucho, mucho. Y claro, en esta profesión o en esta actividad de docencia nunca deja uno de recibir, ya cuántos años de haber salido de la Universidad y los muchachos que ya son abuelos muchos de mis alumnos pero se siguen reuniendo y juntando y nos siguen invitando y seguimos en comunicación y tenemos reuniones y meriendas muy seguidas y se mira uno con mucho aprecio, con mucho gozo, donde quiera nos encontramos y yo a veces ni las recuerdo si no vienen y me dicen: “oiga maestra”, “hay hola”, “¿sabe quién soy?” “Pues mira, déjame decirte, eres muy conocida pero déjame recordar tu nombre”, e inmediatamente digo es fulanita, donde quiera la saludan a uno con mucho cariño y mucho gozo, son convivencias muy especiales, estableces una relación que no la puedes encontrar en ningún otro lado más que en la familia, los papás con los hijos, los tíos, es invaluable, se recibe “n” veces más de lo que uno pueda dar, porque con todas las deficiencias cuando acabas de dar, es imposible más ahorita con toda la información que hay, qué barbaridad, necesitan estar los muchachos bien activos y preparados, estar en todos los medios masivos de comunicación bien conectados, afortunadamente tal parece que los niños desde que nacen parece que ya traen el chip integrado, porque con qué facilidad entran a todo el equipo electrónico y lo manejan bien bonito y claro eso da mucha información, lo que hay que orientar muy bien ahora es qué vas a hacer con esa información, como vas a manejar la información, porque se puede tener mucha y no saber qué hacer con ella, entonces tener la capacidad y la sabiduría para aprovecharla.